



Antonio Zagal, voz nueva de la Poesía Aconcagüina

Un fuerte renacimiento de la poesía joven ha surgido en la ciudad de San Felipe, a instancias del Taller Literario "Ernesto Montenegro", feliz creador de los "Cuentos de mi tío Ventura" y fundador de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

Entre estas voces nuevas: María Teresa Crovetto, Marcela Sabaj, Adrián Silva, Pablo Cassi, que se han dado a conocer en la obra "Surco y Presencia", destaca con características nítidas y peculiares la poesía de Antonio Zagal.

Este joven poeta, fundador y director del taller, se sale de los cauces objetivos de la poesía tradicional y su canto se siente soterrado, como dicho en dordina, hurgando en los misterios del tiempo y la existencia:

"Y aquel hombre oscuro, / esperando el rumor de adormecidos lamentos / más allá del sonido de las lejanías / y las ánforas deshechas de los sueños".

El surrealismo de Antonio Zagal se equilibra en las corrientes de lo anecdótico, en lo antimónico de las cosas, sus fenómenos y sus efectos. Y todo esto con recursos de escogida estética:

"Una noche / que rueda igual que otras, / instantes / que se repiten sobre sí mismos / pensamientos que caen como el sueño, / como una distancia de delirios, / como una campana encendida / en medio de la mente".

Diríamos que el surrealismo del poeta aconcagüino no alcanza a los lindes y un ultrismo total, sino que permanece especulativo y sugerente, buscando las imágenes de los elementos que lo cir-

cundan: la noche, la plaza de su pueblo, la vieja alameda colonial que para el poeta es un "paréntesis de luz" en el centro del cemento, el labriego del valle grande cuyas "sandalias seculares" recorren los "caminos polvorientos de la vida", la "serpiente de plata" del río Aconcagua, la castiza torre de Almendral vislumbraba a través de "los espasmos de la noche", los "bosques de humo" donde "las ilusiones construyen sus madrigueras", los "oscuros puentes por donde pasa la noche". Todo esto y más dentro de una dimensión de tiempo y espacio alucinado.

El profesor de literatura hispana de la Universidad Católica de Valparaíso, Eduardo Godoy Gallardo, estudiando la poesía del Taller en San Felipe, señaló en este poeta las remembranzas del tiempo en la poesía de Antonio Machado y reparando en la juventud de Zagal y su dedicación a las letras, le auguró una buena estrella lírica.

Creemos que los poetas son producto de su cultura, de sus vivencias, de la intensidad que provocan en su alma las vibraciones del mundo. La temática tradicional de la poesía universal que es decirlo todo desde el polvo hasta la vida y la muerte, adquiere diversas tonalidades según sea la cuerda en que se pulse su vigencia. Antonio Zagal es cuerda renovada, impetuosa, sugerente. Bien por Aconcagua, que a los nombres ya conocidos de Montenegro, Bernardo Cruz, Ruiz Zaldívar, García Díaz, etc., agrega ahora esta voz joven con plausible resonancia.

Antonio Zagal, voz nueva de la poesía aconcagüina. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Zagal, voz nueva de la poesía aconcagüina. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile